

PLAZA DOMINICAL

Viene de la 1

propósito, provoca sólo un breve asombro. Pero que la Liga de Economistas Revolucionarios haga suya la opinión del monarquismo español fallido, el expresado por el diario *ABC*, es recurso que obliga a detenerse, porque acaso enseña una nueva opción ideológica de la LER. Si así fuera, los economistas del caso no se llamarían ya a sí mismos revolucionarios, sino realistas, no en el sentido, que también practican, de atenerse a los datos de la realidad económica más cruda, sino en el de ser partidarios y favorecedores de la realeza.

El 27 de abril, el mencionado periódico madrileño publicó un agrio editorial crítico contra Cárdenas, que concluía ese fin de semana su gira española. Esa censura severa, despiadada, de inmediato recibió gozosa acogida de quienes han convertido en bestia negra al dirigente del Partido de la Revolución Democrática. La LER dispuso la reproducción íntegra del editorial en la prensa mexicana, con lo que se asoció a ese punto de vista, por coincidente con el suyo.

Para poner en valor ese editorial, conviene tener presente qué han sido y son *ABC* y la familia Luca de Tena, su propietaria, en la historia española. Con mínimos trazos puede construirse un retrato de la publicación y sus editores, que haga comprensible la rudeza de su trato a Cárdenas. Se verá que no era sólo él, sino también su padre, por su apoyo a la República Española, y en general las mejores tradiciones políticas mexicanas, el blanco de los dardos envenenados de ese editorial, tan disfrutado aquí por quienes ahora visiblemente se colocan en las trincheras de *ABC*.

Blanco y negro, la revista que dio origen al diario, cumplirá un siglo de existencia precisamente el próximo viernes 10 de mayo. *ABC* apareció al doblar el siglo, el primero de junio de 1905. Ambas publicaciones fueron fundadas por Torcuato Luca de Tena, marqués de Luca de Tena, quien nació en 1864 y moriría en 1929. "Pequeño, hablador, con ceceo andaluz, alegre y mujeriego, serio y decisivo en los negocios, no había suceso político o fausto madrileño que no contara con (su) presencia ceremoniosa... Era hombre de palco proscenio en los teatros frívolos, de guiños de ojos a las artistas, hombre de banquetes y de fiestas cortesanas. Pero también hombre de lucha tenaz, aunque siempre en un sentido de afectado derechismo": así lo vio Arturo Mori, un periodista exiliado en México.

Al proclamarse la República, *ABC* se convirtió en vocero del abdicante rey Alfonso XIII y del monarquismo más recalitrante. Juan Ignacio Luca de Tena, hijo del fundador, que había heredado la empresa, fue franquista de la primera hora. Aun antes de que Franco iniciara el cuartelazo del 18 de julio de 1936, Luca de Tena le dio una muestra inequívoca de adhesión: hizo que el corresponsal del diario en Londres alquilara el avión *Dragón*, que puso al servicio del golpista. En ese aparato voló Franco de Las Palmas a Tetuán, el seis de julio, prólogo de su traición a la República.

Pronto, sin embargo, esa complicidad



Gloria Brandesffer y Federico Ortiz Arana en la sesión de la Asamblea de Representantes ■ Foto: Heriberto Rodríguez

se convertiría en antagonismo, porque Franco no restauró la monarquía. A la muerte de Alfonso XIII, *ABC* convirtió a su hijo, don Juan de Borbón, en su adalid y su héroe. Como aspirante frustrado a ocupar el trono español, don Juan se especializó en "lavar la ropa sucia fuera de casa", práctica que ahora reprocha el periódico a Cárdenas. Cuando fue claro que Franco no le entregaría la Corona, don Juan lo criticó ásperamente en declaraciones a un diario de Ginebra, el 11 de noviembre de 1942. Pero fue aún mayor su virulencia y el alcance de sus juicios al emitir el manifiesto de Lausana, el 19 de marzo de 1945.

Como ya había concluido la guerra con la derrota de los aliados del Caudillo, don Juan se permitió acusarlo, en ese manifiesto, de estar "inspirado desde el principio en los sistemas totalitarios de las potencias del Eje". Juan Pablo Fusi, biógrafo del Generalísimo, estima que ese fue "probablemente el documento que irritó más a Franco en los cuarenta años" de su dictadura.

ABC veía contrarrestado su monarquismo, su adicción a don Juan, en sus propias páginas. Merced a la intromisión que el franquismo practicaba en la prensa, Luca de Tena se contrarió grandemente al leer en su propio diario, una mañana de mayo de 1944, un artículo que contenía un "ataque rastrero e histerico" contra José María Gil-Robles, consejero cercano del Borbón en el exilio, que el gobierno había forzado a publicar.

Mudado de Suiza a Portugal, aunque podía entrar a España, e incluso se reunió con Franco para acordar los términos de la educación de su hijo Juan Carlos, actual rey de España, don Juan continuó en Estoril la política de lavar la ropa sucia fuera de casa. Cuando el Caudillo formalizó mediante la ley de sucesión su rechazo al heredero directo de Alfonso XIII, don Juan fue muy claro al sentenciar, el 7 de abril de 1947, que "lo que ahora se pretende es pura y simplemente convertir en vitalicia esa dictadura personal".

ABC se las arreglaba para sostener su *juanismo* cuando era cada vez más clara la estrategia de Franco de inaugurar su propia monarquía, es decir la establecida por él. En el colmo de la astucia, el Generalísimo había optado por poner a

padre contra hijo, ya que utilizaría a Juan Carlos para frustrar de una vez por todas las aspiraciones de don Juan. El 21 de julio de 1966, viendo venir la maniobra, Luis María Ansón, que ahora es director del diario, publicó un artículo titulado *La monarquía de todos*, alegato contra la idea de un régimen que no respetara la continuidad legítima de los Borbones. Ese día no circuló *ABC*. Sus ejemplares fueron secuestrados, en lo que fue su único choque abierto contra el franquismo, pues normalmente su relación transcurría en la ambigüedad. Por ejemplo, al discutirse una cláusula penal contra la prensa en 1967, *ABC* la combatió levemente, pero el segundo Torcuato Luca de Tena, que era procurador en Cortes (la simulación de diputado instaurada por Franco) no dijo en la tribuna ni media palabra sobre el asunto. (De ese mismo año data, por cierto, una nimiedad que enseña hasta qué punto era integral el monarquismo de la familia propietaria de *ABC*: en el libro de autógrafos del restaurante de Cándido, el famoso Mesonero Mayor de Castilla, consta la siguiente inscripción asentada por Rocío Fajalde y Luca: "Viva Cándido, *ABC* y el Rey, que está por encima de todo. La nieta de Torcuato Luca de Tena").

En 1969, *ABC* sufrió una estrepitosa derrota: Franco resolvió hacer rey a Juan Carlos, hijo de don Juan, no al propio don Juan, cuya causa tenía su principal tribuna en el periódico que tanto complace a los economistas del PRI. Pero el fallido heredero de Alfonso XIII no consintió nunca el ardid franquista y, lejos de ello, cuando se aproximaba la agonía del Caudillo, avizoró, de nuevo desde el exterior, en su refugio portugués, que "se acercaba el fin de una etapa de poder absoluto", frente a la cual puntualizó su posición:

"Como depositario que soy del tesoro político secular que es la monarquía española, no me he sometido a ese poder personal tan dilatado e inmovilmente ejercido por quien fue encumbrado por sus compañeros de armas para la realización de una misión mucho más concreta y circunstancial".

Tal actitud provocó en Franco la última cólera que el *juanismo* le causaría: el 19 de junio, el gobierno prohibió al padre del futuro rey "el acceso a cualquier puerto, aeropuerto o puesto fronterizo españoles". El 20 de noviembre

siguiente, el Inmorable moriría.

En ese año terminó su segundo periodo como director del *ABC* el segundo Torcuato Luca de Tena. Lo había iniciado en 1962, y entre 1952 y 1953 también ostentó el cargo. Hijo de José Ignacio Luca de Tena y García de Torres, Torcuato II, miembro de la Real Academia Española, tuvo o tiene nexos mexicanos: fiel a su monarquismo fue adjunto a la presidencia de Televisa, por lo menos en 1981; y una editorial de ese consorcio, Edivisión, le publicó una novela, *Los renglones torcidos de Dios*, "el pavoroso e insólito mundo de los enfermos mentales novelado y escrito desde el interior de un manicomio", pues el autor hizo una "estadía voluntaria en un hospital psiquiátrico".

Torcuato II dejó su lugar como corresponsal en México a su tocayo Torcuato Tena Benjumea, quien en la edición de anteayer, viernes 3 de mayo, informa desde aquí sobre el avance de las prenegociaciones en torno del Tratado de Libre Comercio. El secretario de redacción llamó "enviado de la Casa Blanca" al líder de la mayoría democrata en la Cámara de Representantes, Richard Gephardt, de quien se dice que se reunió con el presidente Salinas... aunque el encuentro ocurriera el lunes anterior.

Ese viernes, la portada de *ABC* —diario de peculiar formato, la mitad de un tabloide, cuyo principal mérito periodístico es la grapa que sujeta las hojas, a la manera de una revista— está dedicada a la visita de Estado que realiza a Lisboa Felipe, el Príncipe de Asturias. Su título, que corresponde al heredero del trono español, nos remite a asuntos por entero diversos del anterior. Un joven sabio mexicano, Francisco Bolívar Zapata, será galardonado con el Premio Príncipe de Asturias, de investigación científica y técnica. Como miembro de un grupo de trabajo en Estados Unidos, cuando apenas tenía 29 años logró avances relevantes en bioquímica e ingeniería genética. Hoy dirige el Centro de Biología Molecular de la Universidad Nacional, como muestra de que, a pesar de mucho, el talento científico mexicano se arraiga en este suelo, haciendo posible un trabajo académico riguroso y fértil.

Ayer mismo, en *La Jornada*, Bolívar Zapata refirió de paso su conflicto vocacional. No sabía si ser médico, biólogo o químico. Optó finalmente por esta última especialidad. Es probable que cuando la cursara en la UNAM, la facultad de Química estuviera dirigida por don Manuel Madrazo Garamendi, un maestro eminente que murió al finalizar abril. Su tránsito por la vida universitaria lo hizo un productivo formador de profesionales y lo condujo, luego de dirigir la escuela donde se formó, a la secretaría general de la UNAM, en el breve rectorado de don Pablo González Casanova, y finalmente a la Junta de Gobierno de la propia Universidad. Don Fernando Solana lo designó director de asuntos internacionales de la SEP. En todas esas responsabilidades actuó con inteligencia y escrúpulo. Su conciencia de católico conservador no le impidió abrirse plenamente a la amplitud del espíritu universitario. Todas esas prendas harán que permanezca su huella en la vida pública mexicana.